

PROGRAMA
ONU-REDD

LECCIONES APRENDIDAS



ÁFRICA



LECCIONES APRENDIDAS DEL PROGRAMA ONU-REDD: ÁFRICA

ÍNDICE

PROGRAMA ONU-REDD

El Programa ONU-REDD es una iniciativa de colaboración para reducir las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación forestal (REDD+) en países en desarrollo. El Programa se puso en marcha en 2008 y se basa en el poder de convocatoria y los conocimientos técnicos de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). El Programa ONU-REDD apoya los procesos nacionales de REDD+ y promueve una implicación informada y significativa de todos los actores relevantes, incluidos los Pueblos Indígenas y otras comunidades dependientes de los bosques, en la implementación nacional e internacional de REDD+.



Al servicio
de las personas
y las naciones

1. Introducción.....	3
2. El desarrollo de una comprensión generalizada de REDD+.....	4
3. La construcción de una plataforma institucional para la coordinación de REDD+.....	6
4. Estudio de caso: el desarrollo del Sistema Forestal Nacional de Zambia.....	8
5. La incorporación del apoyo a los países.....	9
6. Garantizar que los programas nacionales de REDD+ respeten las salvaguardas de la CMNUCC.....	11
6.1 Estudio de caso: la implicación de las partes relevantes en el desarrollo de estándares sociales y ambientales para REDD+ en la RDC.....	12
7. La consideración de las tres fases de REDD+.....	14
8. Recomendaciones y hallazgos clave.....	16

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

- CBFF : Fondo Forestal de la Cuenca del Congo (siglas en inglés)
- CMNUCC : Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
- FAO : Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
- FCPF : Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques (siglas en inglés)
- FIP : Programa de Inversión Forestal (siglas en inglés)
- MRV : Medición, reporte y verificación
- OIMT : Organización Internacional de las Maderas Tropicales
- ONG : Organización no gubernamental
- ONU : Organización de las Naciones Unidas
- ONU-REDD : Programa de Colaboración de las Naciones Unidas para la Reducción de Emisiones debidas a la Deforestación y la Degradación Forestal en Países en Desarrollo
- PNUD : Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
- PNUMA : Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
- RDC : República Democrática del Congo
- REDD+ : Reducción de emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal en los países en desarrollo; y la función de la conservación, la gestión sostenible de los bosques y el aumento de las reservas forestales de carbono en los países en desarrollo



1. INTRODUCCIÓN

Los bosques en África abarcan desde sabanas boscosas hasta bosques y selvas tropicales frondosas; por ello, el potencial de REDD+ para salvar estos ecosistemas podría beneficiar a todo el continente. Si bien los temas, estrategias y niveles de progreso en la preparación de REDD+ varían a lo largo y ancho de la región africana, existen lecciones contundentes que están surgiendo de las actividades de REDD+ en los países.

El Programa ONU-REDD trabaja con 16 países miembro en la región para apoyar el desarrollo de capacidades y estrategias para REDD+. Las lecciones identificadas en este cuadernillo son el resultado de la participación de estos países en el Programa ONU-REDD, particularmente los cinco países africanos que reciben apoyo directo para sus Programas Nacionales, es decir, la República Democrática del Congo (RDC), Nigeria, República del Congo, Tanzania y Zambia.

Las lecciones que se exponen en este documento enfatizan la naturaleza compleja de REDD+ y se enfocan principalmente en las actividades de preparación de REDD+ en la región. Muchas de estas observaciones en la práctica y las experiencias aquí desarrolladas han surgido a través de un proceso de aprendizaje sobre la marcha. El objetivo de compartir y difundir conocimientos y lecciones aprendidas es generar información para la formulación de políticas y mejorar la preparación para REDD+, así como su implementación en todos los países, sin importar cuál sea el progreso de dichas actividades en cada país. Estas lecciones pueden proveer las herramientas necesarias para que los países se desempeñen bajo el enfoque de inicio rápido y demuestren que la innovación, el pragmatismo y el compromiso son factores clave para el progreso de REDD+.

Países miembro del Programa ONU-REDD en África* :

- Benin 
- Camerún 
- Côte d'Ivoire 
- Etiopía 
- Gabón 
- Ghana 
- Kenia 
- Nigeria 
- República Centroafricana 
- República del Congo 
- República Democrática del Congo 
- Sudán 
- Sudán del Sur 
- Tanzania 
- Uganda 
- Zambia 

* Hasta Septiembre 2012

2. EL DESARROLLO DE UNA COMPRENSIÓN GENERALIZADA DE REDD+



Contexto

REDD+, como concepto, es relativamente nuevo y de una complejidad creciente, aunque mantiene un vínculo sólido con temas mejor anclados como las políticas ambientales, la gestión forestal sostenible y muchos programas de desarrollo rural. REDD+ requiere un enfoque redefinido con una visión renovada de las causas de la deforestación y la degradación forestal, así como un vínculo estrecho con las políticas mundiales sobre cambio climático. Por consiguiente, es importante que el alcance, las metas y el funcionamiento de un sistema de REDD+ se comuniquen de forma clara a todos los actores involucrados y que un público amplio esté incluido en los procesos de concientización y desarrollo de capacidades.

Desafíos y mejores prácticas

A. Informar e involucrar a las partes relevantes desde el inicio del proceso

REDD+ es un tema técnico y políticamente complejo; por ello, puede ser desafiante garantizar que exista una comprensión genuina y común del concepto y de los requisitos para desarrollar un mecanismo de REDD+. No obstante, cuando las actividades previas a la concientización y el diálogo preliminar entre los participantes de diversos sectores se llevan a cabo con anticipación, éstos apoyan con mayor intensidad los esfuerzos de REDD+ y confían en el proceso, lo que incrementaría las posibilidades de éxito.

Se pueden apreciar ejemplos de inclusión de participantes en diversos países miembro del Programa ONU-REDD en África. En las fases más tempranas de desarrollo del Programa Nacional de la RDC, el Programa ONU-REDD, en colaboración con el

Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques (FCPF), creó una “comunidad de práctica” incluyente sobre REDD+ que abarca desde contrapartes gubernamentales hasta organizaciones de la sociedad civil. En la República del Congo, incluso antes del inicio del Programa Nacional de ONU-REDD, se dedicó una cantidad significativa de tiempo para reunirse e interactuar con los representantes de la sociedad civil con el fin de lograr su implicación en REDD+ a través de una plataforma llamada CACO-REDD+. Ésta está estructurada para equilibrar los intereses de los Pueblos Indígenas en el contexto ampliado de las organizaciones de la sociedad civil congoleñas.

Nigeria también reconoció la necesidad de incluir a diversos participantes en la fase inicial del proceso de preparación de REDD+. La primera misión oficial del Programa ONU-REDD incluyó varias actividades, desde reuniones con el Ministro de Medio Ambiente y el Gobernador del Estado de Cross River (identificado como el estado modelo para REDD+ en Nigeria), hasta la creación del Foro de Participantes de REDD+ y visitas a la comunidad para comprender mejor cómo se percibe REDD+ y cómo podría funcionar en el plano local.

B. Incluir a un espectro amplio de participantes para la concientización y el desarrollo de capacidades

En general, el conocimiento de REDD+ en los países africanos tiende a concentrarse en algunos sectores gubernamentales o en los encargados de la toma de decisiones. Sin embargo, existe la necesidad de ir más allá de las estructuras tradicionales e incluir a los individuos y grupos de participantes de

otros sectores cuando se trate de difundir conocimiento o desarrollar capacidades. Con el fin de garantizar una comprensión generalizada de REDD+, la RDC y Nigeria llevaron a cabo eventos de la Universidad REDD+, los cuales reunieron a una gran variedad de participantes y facilitaron el aprendizaje y el diálogo sobre diversos temas vinculados a REDD+. Estos eventos proporcionaron un espacio más amplio y accesible para el diálogo y el análisis profundo de los temas a abordar y sobre los cuales se debe reflexionar para el éxito de REDD+. La participación elevada, el interés, la motivación y la atención de los medios causada por dichos eventos dio como resultado la idea de crear una Universidad REDD+ de África Oriental, dirigida a los participantes provenientes de países miembro de ONU-REDD desde Sudán hasta Zambia.

C. Invertir en herramientas y capacidad en apoyo a la implicación de los interesados

Es importante invertir en las herramientas necesarias y en los recursos humanos para garantizar que los participantes se involucren en REDD+ con efectividad. El Programa ha desarrollado una variedad de materiales de difusión, incluidos una serie de publicaciones y videos que muestran un panorama del tema de la preparación para REDD+. Éstos son aptos para usarse en todos los países y pueden adaptarse y traducirse para el uso y las necesidades locales.

El contar con personal cualificado que pueda comunicarse efectivamente con participantes que tengan necesidades específicas deberá considerarse como algo primordial. Si bien el personal involucrado en REDD+ proviene

de departamentos del gobierno y cuenta con conocimientos técnicos excelentes sobre gestión forestal, las habilidades requeridas para llegar a partes interesadas tales como los Pueblos Indígenas pueden ser muy específicas. Por ello, los países han aprendido la importancia de identificar las necesidades de los participantes y las habilidades requeridas para incluirlos. Por ejemplo, en Zambia, una red de facilitadores especializados en REDD+ en el plano provincial se estableció en 2012; éstos se localizan en las 10 provincias del país y cuentan con un buen nivel de comprensión de las realidades y necesidades locales, lo que permite garantizar que REDD+ permee y sea comprendida en el plano local.

Pasos a seguir

Mirando hacia el futuro, el Programa ONU-REDD continuará fomentando la participación de todos los actores relevantes, el intercambio de conocimiento y la comunicación, con el fin de garantizar la información relativa a REDD+ sea precisa, informativa y llegue al mayor número de participantes posible para que REDD+ funcione con éxito. Lo anterior se promoverá a nivel mundial por medio de la producción y difusión de herramientas y productos útiles; asimismo, en el plano regional, se pondrá a disposición un especialista técnico de ONU-REDD para la inclusión de participantes en África y se proporcionará apoyo financiero y técnico para actividades de capacitación e intercambio de conocimientos.

3.LA CONSTRUCCIÓN DE UNA PLATAFORMA INSTITUCIONAL PARA LA COORDINACIÓN DE REDD+



Contexto

En la fase temprana de REDD+, era claro que los países tendrían que establecer una plataforma institucional especial para REDD+, es decir, una unidad o entidad dentro del gobierno con personal especializado y recursos específicos dedicados últimamente a la planificación y actividades de REDD+. Esta plataforma institucional serviría como punto focal para la coordinación de REDD+ en cada país. Sin embargo, no siempre ha sido claro cómo dichas plataformas deberán establecerse ni en qué sector del gobierno han de instalarse o cómo maximizar su credibilidad.

En algunos casos, los bosques y las cuestiones relacionadas con ellos son gestionados por el Ministerio de Medio Ambiente y manejados principalmente por el gobierno federal; en otros casos, la gestión forestal se ha descentralizado. Asimismo, el abordar las causas de la deforestación y la degradación requiere la participación y la experiencia de otros sectores más allá del plano ambiental, tales como la agricultura y la energía.

Desafíos y mejores prácticas

Si bien los comités intersectoriales y nacionales se establecen jurídicamente – incluso por decreto, como es el caso de RDC y, pronto, en Nigeria – algunas veces sólo existen en papel y mantienen un vínculo y un intercambio muy débil con los demás sectores sobre los que REDD+ repercute. Existen lecciones que demuestran que, aunque las estructuras de REDD+ estén preparadas para abarcar varios ministerios, ha sido difícil lograr una participación consistente y significativa de sectores que no sean el forestal ni el ambiental. Para resolver estos retos, REDD+ requiere líderes y departamentos específicos que operen con apertura.

Las experiencias de RDC, Nigeria, Tanzania y Zambia demuestran la creciente necesidad de equipos nacionales que se dediquen exclusivamente a REDD+. Los departamentos institucionales de REDD+ creados en estos países han desempeñado las siguientes funciones:

- Promover el diálogo y la participación de los actores relevantes
- Garantizar un enfoque intersectorial que involucre a ministerios y actores más allá de los sectores forestal y ambiental (ej. Agricultura, energía, planificación y finanzas, entre otros)
- Servir de enlace para negociaciones internacionales
- Gestionar la comunicación relativa a los planes y progreso nacionales, tanto interna como externamente

Con el fin de abordar con efectividad las causas de la deforestación y la degradación forestal, el equipo de país de la RDC ha trabajado con varios socios para establecer proyectos nacionales estructurados y complementarios creados para anticipar la implementación futura de la estrategia nacional de REDD+. El incluir estas actividades en los programas de inversión es el primer paso para que otros sectores se involucren de forma efectiva.

Un enfoque de REDD+ verdaderamente incluyente y transectorial fomentará el desarrollo de soluciones más sostenibles e integrales a las causas de deforestación – complejas de por sí –, que atañen a más de un departamento del gobierno. Tal colaboración se puede estimular a través del desarrollo de actividades incluyentes de apoyo a REDD+.

El suministro de recursos para el mecanismo de coordinación, manteniendo el impulso, y la

facilitación de incentivos claros o razones para que los grupos de participantes participen son fundamentales para avanzar en el proceso de preparación para REDD+. El garantizar que haya flujos de información bilaterales y contar con puntos focales es parte del proceso. En África, la mayoría de los programas nacionales de ONU-REDD dedican un porcentaje significativo de recursos a la coordinación, el manejo y el involucramiento de participantes. El compromiso político de alto nivel también ha demostrado ser de gran valor en la RDC y en la República del Congo para abogar por el potencial de REDD+ como catalizador para una economía verde, así como por el involucramiento de participantes clave en diversos sectores.

Pasos a seguir

La labor del Programa ONU-REDD para promover REDD+ como un catalizador para la

economía verde está ayudando a incorporar este pensamiento integral en el contexto de la planificación de las inversiones. A medida que los países avanzan y desarrollan estrategias nacionales para hacer frente a las causas de la deforestación y la degradación forestal, los vínculos con otros sectores y temas dentro de la misma planificación del desarrollo se hacen evidentes y esto necesita verse reflejado en las plataformas institucionales de coordinación. A pesar de que se ha comenzado a trabajar sobre el análisis de escenarios, sobre la inclusión del sector privado y sobre una planificación transectorial e integral en algunos países, aún queda mucho por hacer para demostrar cómo REDD+ puede contribuir a los objetivos de desarrollo nacional y a estrategias de conservación más amplias en la vía de desarrollo hacia una economía verde.



4. ESTUDIO DE CASO: EL DESARROLLO DEL SISTEMA FORESTAL NACIONAL DE ZAMBIA

La labor de Zambia relativa a medición, reporte y verificación (MRV) para REDD+ se ha enfocado en el desarrollo de un sistema de monitoreo forestal nacional (SMFN). Esto ha requerido un desarrollo de capacidades extensivo en el país, así como la creación de infraestructura.

Se han establecido 10 laboratorios provinciales de monitoreo forestal y se han equipado con herramientas tales como ordenadores con Sistema de Información Geográfica (SIG), unidades de Sistema de Posicionamiento Global (GPS) para monitorear las actividades forestales de campo, así como impresoras y plotters para la producción de mapas de campo. Estos laboratorios provinciales están manejados por un grupo de técnicos capacitados, provenientes de diversos sectores como silvicultura, agricultura y planificación, lo que se convierte en un centro de conocimiento sobre MRV. Los laboratorios generarán datos espaciales en tiempo real sobre deforestación y degradación forestal, los cuales podrán transferirse al laboratorio central de monitoreo forestal en Lusaka para documentar el reporte nacional. Este enfoque innovador es coherente con la política de descentralización del Gobierno Zambiano.

Asimismo, para acompañar este desarrollo de infraestructura, se ha trabajado en el desarrollo de capacidades sobre SIG, MRV y metodología de reporte de gases de efecto invernadero entre funcionarios provinciales. Se llevó a cabo un taller de capacitación intensivo para el personal de la oficina de Lusaka en el Centro Amazónico de Brasil en 2012. La plataforma brasileña Terra Amazon, la cual permite a usuarios múltiples trabajar

simultáneamente, será usada como base para el sistema de clasificación de cubierta terrestre y se adaptará a las necesidades zambianas por medio de la integración de algoritmos adaptados al país y módulos de procesamiento de información. Los equipos de programación de la FAO y del Instituto Nacional de Investigación Espacial del Brasil (INPE, por sus siglas en portugués), en colaboración estrecha con los equipos técnicos del país, tienen previsto el desarrollo de la primera versión beta del SMFN para finales de 2012.

Pasos a seguir: Hasta el momento, la teleobservación para MRV en Zambia se ha enfocado en la reconstrucción histórica de la deforestación y degradación forestal usando los datos disponibles de Landsat. Considerando el nuevo Landsat y los satélites ESA, los cuales serán lanzados en 2012 bajo la política de libre acceso a los datos, Zambia necesitará adquirir datos satelitales comerciales para compensar las brechas hasta que los datos satelitales de alta calidad estén disponibles para detectar cambios en la cubierta forestal en el contexto de MRV para REDD+.



5. LA INCORPORACIÓN DEL APOYO A LOS PAÍSES

Contexto

Existen diversas fuentes para REDD+ y mecanismos de financiación para temas climáticos que requieren una coordinación con el fin de apoyar efectivamente a los países africanos en sus actividades de preparación para REDD+. Hasta julio de 2012, el Programa ONU-REDD había asignado US\$24 millones para los programas nacionales en RDC, Nigeria, República del Congo, Tanzania y Zambia. Al mismo tiempo, el FCPF, financiado por el Banco Mundial, tiene como propósito brindar un marco para actividades piloto de reducción de emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal. Hasta el momento, el FCPF se ha asociado con nueve países en África¹, ocho de los cuales también son países miembro del Programa ONU-REDD.

De igual manera, existen programas de preparación para REDD+ en la región africana que son implementados con apoyo bilateral y financiación privada. Éstos incluyen programas encabezados por la Iniciativa Noruega de Clima y Bosques, la Organización Internacional de las Maderas Tropicales (OIMT), el Fondo Forestal de la Cuenca del Congo (CBFF), el Mecanismo REDD+ del Instituto Forestal Europeo (Mecanismo EU-REDD) y la Fundación Clinton, entre otros. No obstante, el trabajo con una gama tan amplia de donantes y asociados puede generar confusión y enfoques divergentes.

Desafíos y mejores prácticas

Dadas las opciones múltiples de financiación para REDD+ disponibles para países africanos, existe una fuerte necesidad de coordinación para garantizar que el enfoque común se utilice y no se hagan cuentas duplicadas. Para este fin, las dos iniciativas multilaterales para REDD+ en África, es decir, el FCPF y el Programa ONU-

REDD han desarrollado una buena coordinación respaldada por un compromiso de alto nivel, particularmente en la RDC y en la República del Congo. En ambos países, existe un solo plan de preparación nacional para REDD+ basado en una plantilla común desarrollada por el FCPF y el Programa ONU-REDD; ambas iniciativas comparten papeles técnicos y financieros y llevan a cabo misiones conjuntas. El presupuesto del Programa Nacional de ONU-REDD en la República del Congo se desarrolló como parte de una matriz de presupuestos que muestra las complementariedades con la financiación del Gobierno, del FCPF y otras fuentes. Estos tipos de esfuerzos ayudan a evitar solapamientos entre las diferentes fuentes de financiación y ofrecen a los departamentos de coordinación nacional una visión clara de cómo manejar e integrar las fuentes de financiación. Además, la RDC ha sido seleccionada como uno de los ocho países piloto para recibir apoyo del Programa de Inversión Forestal (FIP), una iniciativa estrechamente vinculada con el FCPF



¹ Los nueve países son Gabón, Ghana, Kenia, Liberia, República Centroafricana, República del Congo, RDC, Tanzania y Uganda.



y el Programa ONU-REDD en la RDC para fomentar cambios transformadores en el sector forestal nacional.

En la RDC, el Programa ONU-REDD también ha colaborado con la OIMT a través del Programa para Reducir la Deforestación y la Degradación Forestal y Mejorar los Servicios Ambientales (REDDES, por sus siglas en inglés). Junto con la OIMT, el Programa ONU-REDD está facilitando sus conocimientos sobre MRV a la RDC y planea expandir el rango de colaboración en los años por venir. Otro ejemplo de colaboración es el proyecto regional del CBFF sobre MRV en la Cuenca del Congo, el cual comenzó como una iniciativa que funcionaba bajo el Programa ONU-REDD y que incluye apoyo coordinado y armonizado a 10 países de la Cuenca del río Congo a lo largo de su preparación para REDD+. Este proyecto se aprobó en julio de 2012 y complementará actividades financiadas a través de otros medios; asimismo, ayudará a compartir experiencias en el plano subregional.

La existencia de plataformas nacionales institucionales sólidas de REDD+ – a las que

se hace referencia en las páginas 6 y 7 – son clave para dichos esfuerzos de coordinación. Un enfoque central de coordinación de REDD+ es indispensable para garantizar una sinergia entre los enfoques de financiación, técnicos y metodológicos, así como para mantener una secuencia de acciones y resultados esperados.

Pasos a seguir

El Programa ONU-REDD continuará fomentando el desarrollo de capacidades en los países, en especial, la coordinación y el liderazgo institucional para garantizar las diferentes oportunidades financieras y opciones técnicas para contribuir a los objetivos nacionales de REDD+. Además, el Programa ONU-REDD responde al llamado de continuar trabajando para mejorar la colaboración con otras iniciativas bilaterales y multilaterales (ej. FCPF, PIF, Mecanismo EU-REDD, Fondo para el Medio Ambiente Mundial, la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional y USAID), esclareciendo las complementariedades y los papeles relativos a las fases de REDD+ y evitando la duplicación de esfuerzos.



6. GARANTIZAR QUE LOS PROGRAMAS NACIONALES DE REDD+ RESPETEN LAS SALVAGUARDAS DE LA CMNUCC

Contexto

REDD+ tiene el potencial de generar beneficios sociales y ambientales sustanciales además de reducir las emisiones de carbono. Sin embargo, existen riesgos potenciales asociados a la implementación de REDD+; éstos han propiciado que la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), a través de los Acuerdos de Cancún de 2012, identifique y defina las salvaguardas clave para REDD+. Los Acuerdos de Cancún hacen un llamado a los países para desarrollar un sistema de suministro de información sobre cómo se respetan las salvaguardas para REDD+ y cómo se abordan a través de la implementación de actividades de REDD+. Otros grupos y programas, incluyendo el Programa ONU-REDD, han identificado y comenzado a responder a las necesidades de herramientas y orientación para ayudar a los países a que aborden y observen las salvaguardas de la CMNUCC y mejoren los beneficios múltiples de REDD+.

Desafíos y mejores prácticas

Los países necesitarán diseñar sus programas para mejorar los beneficios sociales y ambientales y reducir riesgos. Para muchos, esto representa un nuevo reto que requiere nuevas áreas de conocimiento para aquellos involucrados en la planificación e implementación de REDD+. Sin embargo, el conocimiento y la capacidad existentes pueden representar una contribución significativa para el desarrollo de programas de REDD+ que respeten las salvaguardas sociales y ambientales, especialmente cuando las habilidades en cuestión se aplican desde el principio del proceso de desarrollo.

Un taller en Nigeria, en agosto de 2011, analizó tanto el borrador del Programa Nacional

de ONU-REDD como el de los Principios y Criterios Sociales y Ambientales de ONU-REDD². Este ejercicio reveló que el borrador del Programa Nacional de Nigeria ya incluía diversos elementos que ayudarán a mejorar los beneficios y reducir los riesgos de las actividades de REDD+. Además, la capacidad necesaria para esos elementos ya estaba en marcha, o bien, incluida de forma explícita en los planes de desarrollo de capacidades. El análisis también reveló que los vínculos entre los elementos de programa, la mejora de beneficios y la mitigación de riesgos no era explícita y, por consiguiente, se sostuvo un diálogo para identificar las maneras en que esto podrá mejorarse. Asimismo, como un ejercicio inicial para explorar los beneficios múltiples de REDD+ en el contexto de Nigeria, los participantes identificaron numerosos beneficios potenciales que podrían ser generados por acciones llevadas a cabo en el contexto de REDD+, incluyendo la conservación de la biodiversidad, un mayor suministro de productos forestales no madereros, una mejor seguridad alimentaria, la potenciación de la mujer y los jóvenes, así como mejores oportunidades de empleo, entre otros. De igual forma se identificaron riesgos asociados a ciertos tipos de acciones de REDD+, tales como una pérdida de ingresos o empleos, la alteración de las prácticas tradicionales y los conflictos sobre derechos de propiedad.

Este ejercicio de análisis en Nigeria ha resaltado la importancia de considerar los beneficios sociales y ambientales y los riesgos en una fase temprana del desarrollo de los programas para identificar los elementos clave y las necesidades de capacidad, con vistas a garantizar que se respeten las salvaguardas sociales y ambientales. El establecer un vínculo

² Los Principios y Criterios Sociales y Ambientales del Programa ONU-REDD se desarrollaron con el fin de apoyar a los países miembros por medio de un marco para abordar y respetar las salvaguardas.



entre las acciones y los efectos esperados sobre las cuestiones sociales y ambientales puede habilitar a los países a responder a las salvaguardas y rastrear sus esfuerzos para lograrlo.

Tanzania también ha comenzado a trabajar sobre cómo incluir las salvaguardas expresas en los Acuerdos de Cancún en el sistema de salvaguardas nacionales, incluyendo una evaluación inicial de todas las leyes existentes y las políticas, lo que sirve como un análisis útil de las brechas. El país también se encuentra desarrollando un plan de trabajo que se basará en dicho análisis de brechas, comenzando por comparar la situación actual con lo que los Acuerdos de Cancún y otras salvaguardas internacionales relevantes requieren y con las exigencias que el país tendrá que satisfacer a lo largo de la implementación de REDD+.

Pasos a seguir

El desarrollo y aplicación continuos del enfoque del Programa ONU-REDD hacia las salvaguardas, incluyendo los Principios y Criterios Sociales y Ambientales, deberían ser de ayuda para incrementar la conciencia sobre la necesidad de que los países identifiquen y aborden las salvaguardas de REDD+. El desarrollo continuo de una herramienta complementaria de identificación de riesgos y de mitigación coherente con dichos principios y criterios sería de apoyo a los equipos nacionales para diseñar e implementar REDD+ en el país.

6.1. Estudio de caso: la implicación de las partes relevantes en el desarrollo de estándares sociales y ambientales para REDD+ en la RDC

La RDC ha adoptado un enfoque participativo en la formulación de sus estándares sociales y ambientales nacionales, el cual abarca diversas áreas, incluyendo la gobernanza y la captura de beneficios múltiples de REDD+. La sociedad civil se movilizó al principio del proceso, en coordinación con la Oficina de Coordinación de REDD+ Nacional, para diseñar una versión original de los estándares sociales y ambientales con base en una revisión de la información y los análisis nacionales e internacionales.

De conformidad con los principios de transparencia, participación y consulta, los representantes de la sociedad civil han mantenido diálogos y consultas con socios clave. Este proceso tuvo lugar en seis provincias para obtener la retroalimentación de diversos actores y comunidades locales, así como involucrar y anclar mejor el proceso en el plano local. De forma paralela, se llevó a cabo una actividad innovadora de difusión: los jóvenes del país, graduados extranjeros de diversas universidades y representantes de la sociedad civil participaron como voluntarios y visitaron cientos de hogares en tres proyectos piloto de REDD+ que representaban diferentes contextos nacionales; en esta actividad, recopilaron datos para documentar el desarrollo de indicadores para que los estándares se adaptasen a las realidades locales.

Con base en los datos surgidos de los procesos de consulta y difusión, se organizó un taller para generar más aportaciones acerca de la primera ronda de comentarios de partes clave. Expertos internacionales que trabajan con estándares – incluyendo los del Programa ONU-REDD, el Banco Mundial, la Alianza para el Clima, Comunidad y Biodiversidad y la iniciativa de los Estándares Sociales y Ambientales de REDD+ – asistieron al

taller para garantizar la credibilidad internacional y exponer perspectivas de otros países. En este taller, la RDC recibió recomendaciones y comentarios relativos a principios, criterios e indicadores para sus estándares sociales y ambientales nacionales. Tales recomendaciones fueron analizadas por el grupo de trabajo de la sociedad civil de RDC con el fin de crear una versión preliminar de los estándares nacionales.

El proceso completo tuvo lugar en un contexto oficial e institucional. El país creó un comité de monitoreo de participantes múltiples para riesgos y cobeneficios sociales y ambientales, el cual estará a cargo de supervisar el diseño de los estándares de REDD+. Este comité involucra a representantes del gobierno, organizaciones no gubernamentales (ONG), al sector

privado, la sociedad civil, los Pueblos Indígenas, así como a socios técnicos y financieros. Una última ronda de consultas, incluyendo una misión en Ecuador que permitió el intercambio sur-sur sobre salvaguardas y estándares, junto con un taller nacional, ayudó a finalizar la versión preliminar de los estándares nacionales, los cuales se circularon antes de COP17 en Durban. En 2012, se tienen previstas más actividades, consultas y difusión sistemática de prueba como parte del proceso de acreditación de los proyectos de REDD+ y de la evaluación social y ambiental estratégica. La versión final de los estándares sociales y ambientales de la RDC estará integrada en la estrategia nacional de REDD+. La RDC considera estos estándares extremadamente importantes para ganar credibilidad para la implementación de REDD+.



7.LA CONSIDERACIÓN DE LAS TRES FASES DE REDD+



Contexto

Existen tres fases a lo largo de REDD+ para su consecución e implementación total, las cuales han sido acordadas internacionalmente³. Durante la Fase 1, los países desarrollan capacidades, estrategias e instituciones de REDD+; en la Fase 2, los países comienzan a implementar las estrategias de REDD+, las cuales incluyen una amplia gama de actividades, desde reformas a políticas y la atracción de inversiones, hasta establecer sistemas de monitoreo forestal y el establecimiento de salvaguardas sociales y ambientales y sistemas financieros para REDD+; en la Fase 3, se espera que los países sean capaces de demostrar un desempeño en REDD+ por medio de la reducción comprobable de emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal y que reciban beneficios financieros, así como otros beneficios múltiples derivados de la conservación forestal.

A medida que los países miembro del Programa ONU-REDD avanzan en sus esfuerzos de preparación en la Fase 1, con frecuencia, existe la percepción de que REDD+ es meramente un ejercicio teórico y desconectado de las acciones reales; ello hace que los actores creen que los beneficios de REDD+ nunca serán tangibles.

Desafíos y mejores prácticas

Conforme los países de África han ido trabajando en el desarrollo de capacidad para REDD+, el solapamiento de las Fases 1 y 2 ha resultado ser práctico y fructífero. Al mantener la Fase 2 al alcance de los participantes desde un principio, éstos pueden poner a prueba ideas y opciones de REDD+ y pueden percibir la importancia de la labor que están llevando a

cabo de forma inicial en el contexto ampliado de REDD+. El incluir actividades de las Fases 2 y 3 en la Fase 1 también impulsa a los gobiernos a pensar claramente acerca de las causas de la deforestación y la degradación forestal y cómo abordarlas, así como a involucrar a los diversos sectores relacionados, en particular el de la agricultura, la energía, la planificación y el desarrollo económico.

En las actividades de Fase 1 en la RDC, el país ha logrado definir un panorama claro sobre cómo funcionará la Fase 2 a través de actividades tales como el diseño y la organización del programa de Fase 2 del Programa de Inversión Forestal (FIP), así como a través de varios programas piloto. En Tanzania, donde los donantes ya están invirtiendo en el sector forestal, la cooperación de los procesos nacionales de REDD+ con las inversiones existentes está sentando bases sólidas para definir cómo las corrientes de financiación continuarán fluyendo a lo largo de las diferentes fases. En la República del Congo, el programa ONU-REDD también está preparándose para una transición gradual hacia la Fase 2 desde el principio de la Fase 1 al hacer énfasis en el desarrollo temprano de los planes integrales de inversión con base en las opciones estratégicas de REDD+. Como en la mayoría de los países de la región, la República del Congo reconoce que la escala de inversiones habilitantes necesarias para implementar una estrategia de REDD+ es muy importante. El tomar acciones tempranas con respecto a dichos instrumentos habilitantes, por ejemplo, asegurar la tenencia de la tierra, mejorar el acceso a créditos para actividades REDD+ y la planificación del uso de la tierra – incluso antes de la fase de que concluya la fase de preparación – es clave para garantizar

que las estrategias de REDD+ no se queden como un mero proyecto en papel luego de que sean aprobadas.

En la RDC, Kenia y Tanzania, se están estableciendo vínculos hacia la Fase 3, lo que permite que ya se reciban pagos por créditos de REDD+ a través del mercado voluntario. Estos pilotos generan una idea importante sobre temas tales como salvaguardas, planificación y diseño de proyectos, la viabilidad con respecto a los costos de oportunidad y sostenibilidad.

Pasos a seguir

Se espera que las decisiones para la financiación basada en resultados sean acordadas bajo el

proceso de la CMNUCC, lo cual ayudaría a generar confianza y brindar orientación a los países a medida que avanzan en las fases de REDD+. Los países necesitarán apoyo continuo para fomentar una comprensión sólida entre los participantes sobre cada una de las fases de REDD+ y cómo éstas están interconectadas. También será importante que los países dialoguen con proveedores de recursos financieros vinculados al clima, tales como el sector privado y los donantes, dado que la financiación necesaria para la Fase 2 requiere cierto tiempo para movilizarse. Con este fin, garantizar que las actividades de Fase 1 se conciben de manera correcta y se conecten con las otras fases es un detonante para la financiación climática.



³CMNUCC Decisión 1 CP 16.

8. RECOMENDACIONES Y HALLAZGOS CLAVE

En los países africanos, así como en otras regiones, es claro que REDD+ representa una oportunidad formidable para transformar la senda del desarrollo y las economías hacia modos de operar más sostenibles. También es aparente que REDD+ requerirá una enorme cantidad de trabajo para garantizar que los países avancen con éxito a lo largo de las tres fases de REDD+ y gocen del espectro tan amplio de beneficios potenciales. A continuación, se exponen algunas lecciones generales y recomendaciones vinculadas a la mayoría de los ejemplos y lecciones expuestas en este cuadernillo.

1. Involucramiento de la partes relevantes:

La labor inicial de REDD+ ha dejado claro que el conocimiento, el desarrollo de capacidades y el diálogo no se pueden llevar a cabo de manera aislada; por el contrario, se debe incluir a un espectro amplio de participantes provenientes de todos los sectores y con perspectivas diferentes desde las actividades de inicio de REDD+.

2. Coordinación y colaboración: La coordinación y la colaboración, ya sea de fuentes de financiación, entre diversos sectores gubernamentales, de planificación o entre participantes, es uno de los desafíos más complejos, no obstante, más redituables; esto se debe al incremento de eficiencia que se genera para REDD+. La coordinación debe suceder en todos los niveles (del local al internacional y en todas las escalas para un mayor impacto. El tema de la coordinación no es exclusivo de un país sino que requiere el trabajo conjunto de los donantes, el sector privado y las ONG, todos los cuales han sido muy activos en África.

3. “Que los árboles sí dejen ver el bosque”:

REDD+ ha demostrado ser una solución

viable para la mitigación del cambio climático y los programas de preparación y estrategias nacionales necesitan mantener ese enfoque inventivo enfocado en soluciones. Para que REDD+ logre resultados óptimos y no solamente alcance las metas de mitigación, sino que también contribuya al desarrollo sostenible del país y a los objetivos de conservación ambiental, las actividades y estrategias tienen que ser integrales. Esto se logra mejor tomando en cuenta los beneficios sociales y ambientales, así como las fases subsecuentes de REDD+ durante las actividades iniciales de preparación y planificación.



RECONOCIMIENTOS

El Programa ONU-REDD desea reconocer las contribuciones de los miembros del equipo del Programa ONU-REDD en África para la redacción de este cuadernillo, así como a los colegas de la sede institucional y de la Secretaría del Programa ONU-REDD.

Derechos de autor © 2012 Programa ONU-REDD





PROGRAMA
ONU-REDD

Secretaría del Programa ONU-REDD

International Environment House

11-13 Chemin des Anémones

CH-1219 Ginebra, Suiza

Correo electrónico: un-redd@un-redd.org

Sitio web: un-redd.org

Blog: unredd.wordpress.com

Síganos en Twitter, Facebook y Youtube



Al servicio
de las personas
y las naciones

